

Sobre el realismo se han vertido todo tipo de calificativos, cuando en realidad no es otra cosa que la representación objetiva de lo que aprecia el artista, pocas reglas, sin idealizar. Ahora bien, también el realismo es un planteamiento ético y estético de, mediados del siglo XIX francés que, frente al romanticismo y otras tendencias, se abre hueco en muchos territorios y épocas. Dos cosas, se pinta lo que se ve y se amplía el conjunto de motivos de la pintura. Todo es objeto de interés pictórico. En realidad, el arte pierde parte de su función transmisora de grandes hechos, ideas y valores para hacerse más cercano a lo actual. Los realistas pintan a su libre entender, temas, composiciones...con diferentes formas de interpretación para reproducir la realidad desde la visión personal y sin embellecerla. Las ideas de Saint Simón y Comte se extienden y el positivismo y progreso social comenzaban a transformar el mundo. Los artistas realistas desde entonces se abren en un amplio abanico, desde los muy combativos a los que solo se acercan a la nueva estética. Mercedes Ballesteros, retoma su sentido primario, trabajar desde la realidad en la idea de su representación.

Y no solo eso, sino que como una de las serie principales de su trabajo, se acerca a la idea de "humanización de la creación artística" mantiene su trabajo con bodegones, textiles paisajes, flores...y motivos variados. Pero prioriza su interés en la figura, tanto en el retrato, de obligado cumplimiento, como en un acercamiento a la mujer como figura y concepto en el mundo contemporáneo. Esto supone para la artista una transformación de planteamientos tanto en lo estético como en su entorno y coincide en el fenómeno con otras artistas coetáneas que sin un planteamiento ideológico hacen de la mujer el centro de buena parte de su producción. "Con interés se aprende" dice Mercedes



Relajación

Ballesteros como una máxima de la vida, con interés se avanza en todos los terrenos, con constancia y fortaleza que a veces los artistas quieren sustituir con la impronta del momento. La dedicación al arte es una carrera de fondo que debe producir satisfacción al artista, luego vendrá lo que venga.

Además, Mercedes en este sentido y para mantener su ideal realista, suele trabajar con modelos, con los que crea situaciones y personajes. Tanto ninfas, como escenas cotidianas de gran sentido. En este acto creativo tanto la racionalidad como el azar son imprimibles y muy especialmente